



Panorama de Literatura Infantil boliviana

Gaby V. de Bolívar

Bolivia, enclavada en medio del territorio sudamericano, andina y amazónica a la vez, es la más indígena de todas las naciones de América. Su fuerte componente racial aymara-quechua-guaraní, 75 % de la población del país, la determina como bastante distanciada de la cultura occidental cristiano-española. Los niños de estas culturas no tienen acceso a libros infantiles impresos en sus lenguas-madre, porque simplemente, no existen. Nadie escribió para ellos. Los que son incorporados al beneficio de la alfabetización, la reciben en castellano y en materiales de lectura elaborados desde una mentalidad sitadina y occidental; lo que implica la recepción de un mundo tremendamente extraño. Algunas experiencias, tanto de impresión de materiales de lectura en lenguas nativas para niños campesinos, como de experimentación con grupos de ellos, son tan mínimas y tan recientes, que todavía no se han percibido los resultados ni realizado evaluaciones. La Comisión Episcopal de Educación y el Centro Portales, con pequeñas series como «Leesunchej», «Willarisgayki», «K'alíncha», son las instituciones que intentan ofrecer unas cuantas publicaciones destinadas al área andina.

La literatura oral, en estas culturas indígenas, sustenta la cohesión grupal, la permanencia histórico-cultural en el tiempo, la defensa simbólica y velada de sus mitos y concepciones del mundo. El niño indígena recibe, como algo unido a la vida, un conjunto diverso y rico de relatos orales. No obstante de existir algunos volúmenes publicados de leyendas, narraciones indígenas traducidas al castellano, el relato oral, es todavía, un territorio virgen para los recopiladores. Por otra parte, hasta ahora, la mayoría de estas recopilaciones tienen como destinatario lector al adulto. Pocos son los títulos trabajados pensando en los niños.

Antonio Paredes Candia, infatigable investigador del folklore boliviano -más de 25 títulos sobre hábitos, supersticiones, ritos, etc.- ha publicado dos volúmenes de recopilación de leyendas y relatos orales destinados a niños: *Leyendas bolivianas para niños*, *Cuentos de maravilla*, ambas ediciones con ilustraciones a todo color. Tiene también un pequeño libro de teatro escolar inspirado en relatos orales de animales.

Como vemos, estamos en el territorio del libro infantil-juvenil en castellano. Haremos un intento de presentar un panorama contemporáneo de la misma. Utilizamos los géneros literarios, como medios de aproximación a la producción boliviana.

La narrativa tiene su máximo exponente en Óscar Alfaro (1921-1963). Fue el primer escritor que dedicó su tiempo, sistemáticamente, amorosamente, a los niños. Sus relatos unen las ideas del narrador de profundo compromiso social, con las imágenes del poeta embelesado por la palabra. Ha pasado las fronteras del país y ha sido incluido en algunas antologías del cuento para niños de América, reeditado en Argentina y Chile, traducido al ruso y en algún cuento en especial, al aymara y quechua (lenguas indígenas andinas). Más de cincuenta relatos infantiles publicados bajo el nombre genérico de: «Cuentos», fascículo I, II, III, IV, «Cuentos para Niños Bolivianos», «El Sapo que quería ser Estrella».

Antonio Paredes Candia, no es solamente un investigador de las múltiples caras de las culturas andinas y recopilador de relatos orales, sino también novelista que busca un diálogo con los niños mayores y jóvenes.

«Aventuras de dos Niños», «Ellos no tenían zapatos», «Los Hilos de la Correísta», se constituyen en palabra mayor en defensa de la niñez vejada en los barrios populares de la ciudad de la Paz. Costumbres andinas, lenguaje con sabor a boca de pueblo, cuadros humanos que van desde la extorsión y explotación de los niños, hasta las más jocosas escenas callejeras, se endurecen con el conocimiento del dolor y la muerte por parte de los niños. No es una infancia neutra la protagonista de estos relatos, sino la infancia de carne y hueso que es maltratada de múltiples formas. Paredes Candia es un escritor de un realismo indiscutible.



Portada de un fascículo con cuentos de Óscar Alfaro

Otra forma de decir lo mismo: la orfandad, la pobreza en que viven millares de niños de América, encontramos en el relato lírico «Sambo», de Luis Fuentes Rodríguez. La poesía con que trata la soledad y el dolor del niño consigue la sublimación de la amargura de la vida. Cada frase, es una alta condensación poética. Prosa fina, que ahonda en el alma del niño y en la poesía misma. «Sambo», es también un relato juvenil.

Dentro de esta temática, que representa uno de los rostros más brutales de la realidad americana: millones de niños desamparados, se encuentran «Cara Sucia» de José Camarlinghi, «El Uniforme» de Velia Calvimontes de Rodríguez. Camarlinghi, logra, además, una hermosa defensa del libro al que se sitúa como co-protagonista fantástico. Los relatos mencionados, tienen un destinatario juvenil.

Frente a ellos, en actitud distinta se encuentran los escritores de la ficción que va hacia la aventura, lo fantástico, lo emocionante o, simplemente, lo cotidiano revalorizado. Casi todos destinan su producción a los niños que se encuentran en edad escolar. Así Rosa Fernández de Carrasco en sus libros de cuentos «Malvalushka», «Ticotín» utiliza varios elementos mágicos y los introduce en el mundo simple y maravilloso -al mismo tiempo- en que se mueven los niños. «El Angelito Revolucionario», por ejemplo, es un precioso relato de un ángel-niño de incontenible vitalidad que se enamora de los juegos de los niños del altiplano y decide perder sus alas y su invisibilidad para jugar con los «llogallas».

Una de las figuras más importantes de la literatura infantil boliviana es Hugo Molina Viaña. Fue el primer presidente del IBBY y un dinámico impulsor de los libros para niños. Fue sobre todo poeta, pero tiene dos volúmenes de prosa poética que pueden ser ubicados en la narrativa: «El Duende y la Marioneta». El pequeño duende de la luna hace travesuras de amor por la bella marioneta en el castillo de la Glorieta. El libro entero está pensado en función a ese sentimiento y a esa relación vaga y amorosa entre los dos personajes. «Vicuncela», nominado en la Lista de Honor del IBBY, es la historia tierna de una vicuña niña que vive la experiencia de la muerte de la madre y de la crueldad de los hombres con relación a la vida animal.

Velia Calvimontes de Rodríguez en el volumen titulado «Abre la Tapa y Destapa un Cuento» (Tercer Premio Concurso de la Alcaldía de Cochabamba, 1991), maneja también lo fantástico-maravilloso como coexistiendo sin reparos con lo real y duro de la existencia. El relato «Mariposa de Cristal», es uno de los más tiernos y sentidos que ha escrito la autora.

Gastón Suárez, recupera motivos de «El Quijote», para situarlos en el alma de un niño soñador, enamorado de la niña intocable, vendedora de dulces de un kiosco. Al mismo tiempo, desarrolla la entrañable amistad entre el niño y un anciano, por el cual, Miguelín, siente una fuerte fascinación: el anciano es capaz de hablarle sobre un mundo de aventuras e ideales. Suárez tiene también, una novela juvenil «Mallcu» -que figura en la Lista de Honor del IBBY, 1976- bajo la forma de vida de los cóndores andinos y sus experiencias fundamentales, se cifran igualmente, las vivencias del ser humano.

Gaby de Bolívar, tiene tres títulos, «Juvenal Nina», «Detrás de los Sueños», «Mi primo es mi Papá». El primero, narra los viajes fantásticos al pasado que realiza un niño andino acompañado del Dios «hacedor de todo» Pachakamaj. En los viajes, Juvenal aprende los mitos, leyendas e historia de su raza, se encuentra a sí mismo y encuentra su identidad cultural. «Detrás de los Sueños», Mención de Honor del IBBY, 1988 e incluido en la selección «Mirlos Blancos» de la Internationale Jugendbibliothek, es un conjunto de cuentos que, sin desprenderse de lo cotidiano y lo boliviano, utiliza lo fantástico como vehículo de emoción que permite cuestionar algunas situaciones inmediatas como pueden ser las huelgas, los problemas culturales, etc. Libro bellamente ilustrado por Ximena Claire. «Mi Primo es mi Papá» una pequeña novela jocosa, escrita exclusivamente para cuestionar el trato ejercido por los padres y los adultos,

sobre los niños, desde un protagonista suigéneris: un padre transformado mágicamente en niño más pequeño que su propio hijo. Las situaciones son todas de una doble significación. Se trata de una risa en serio, de un reír, todos juntos, para aterrizar en la reflexión.

Con dos títulos: «Cuentos de Luciérnaga» y «Rebulliprotesta», Rosalía Guzmán, se ubica entre las jóvenes narradoras. «Cuentos de Luciérnaga», escrito por encargo del Programa de Salud de la UNICEF, orienta sus temas hacia la prevención de las principales enfermedades de la niñez o van en defensa de la ecología. La emoción puesta en los relatos, la simplicidad del lenguaje, los momentos de poesía logrados, las bellas ilustraciones de ambiente campesino, convierten a este trabajo didáctico pre-establecido, en un inesperado buen libro de relatos para niños de los sectores populares. «Rebulliprotesta» es un libro hermosamente ilustrado, por Graciela Neira. Bajo la forma de vida animal, presenta la temática de la división del mundo en propietarios de vidas y sometidos, en libres y prisioneros. Es una protesta sutil contra las injusticias humanas basadas en el poder.

Jesús Urzagasti en «Cuaderno de Lilino» utiliza la voz directa del padre al hijo-niño, a quien habla sobre los mundos opuestos, el poblado de sucesos maravillosos de duendes, príncipes y enanos y el otro, el poblado del sufrimiento, de la soledad. Es el hombre adulto que quiere proteger al niño del mundo duro y real, y al mismo tiempo, el que no le quiere engañar y, por eso, se lo muestra. Es un monólogo sostenido durante toda la obra. Va en la línea de la prosa poética.

Ruth Cárdenas Pacheco, es un caso suigéneris, «Telegramas a Fermín» es el único libro que ella escribe en castellano, los demás son en italiano. Se trata de una serie de mensajes brevísimos, como son los telegramas llegados a Fermín, desde las cosas simples que están a mano. Los demás libros de Ruth Cárdenas han sido escritos y publicados en Italia. «El niño que quería ser Mariposa», quiere representar la posible comunicación entre un niño sordomudo que dibuja diversos objetos y la autora que hace poesía para cada uno de ellos. Libro delicado, de una expresividad fina, tierna. Del mismo modo, publicado en italiano, ha ofrecido un texto llamado «La Divina Comedia para Niños» donde todos los personajes, Dios, el diablo, Dante, Virgilio, Beatriz, etc. son niños que tienen acciones muy íntimamente ligadas con la «Divina Comedia» de Dante.



Ilustraciones de Graciela Neira, para un libro de Rosalba Guzmán

Con «Helado de Chocolate» y «La Muela del Diablo» Gladys Dávalos, se incorpora a la narrativa y poesía infantil. Sobre todo, el primer volumen, intercala breves relatos, pequeñas filosofías con poemas. Lo que caracteriza a la escritora es el equilibrio entre la profundidad, la verdad, con una clara simplicidad poética.

La última producción boliviana para niños, es el libro de relatos «Había una vez...» de Javier Gómez García. Fue ganador del Segundo Premio en el concurso de cuentos auspiciado por la Alcaldía de Cochabamba. La imaginación de Gómez García, rica en matices, va desde los ambientes y hechos parecidos a los cuentos de hadas, a situaciones específicamente bolivianas. El escritor, es también ilustrador de sus propios cuentos, dándose una adecuada integración entre texto e imagen. Es quizá, el libro más bellamente editado en el país.

No podemos pasar por alto, la antología de leyendas y relatos populares publicada por el Centro Portales, como resultado de una invitación a escritores que deseaban participar. Los relatos presentados fueron sometidos a una selección cuidada, a cargo de un comité especial. El volumen titulado «Ven... te voy a contar» reúne, a escritores ya conocidos con nuevos valores.

Algunos otros nombres importantes de narradores para niños y jóvenes son: Zulema Bass Werner, Carlos Vera, Alfredo Medrano, Ada Castellanos de Ríos. Jóvenes valores

han hecho su aparición, mostrando un movimiento de apoyo a la literatura infantil. Entre ellos, se encuentran Óscar Novillo, Isabel Caero, Guillermina Flores, etc.

En los últimos años, bajo la influencia de la aparición de algunos relatos de niños para niños provenientes de otros países, instituciones y personas han fomentado la creatividad infantil y han publicado algunos títulos. «Trinos de Invierno» de niños indígenas del altiplano, motivados por Ruth Cárdenas, «Mis primeras Fantasías», «Sigamos Soñando» de Cecilia Quiroga, «La Cebrita Cuadrículada» de Phoenix Finardi, «No sólo cuentan

las Abuelas», de varios niños, «Nuestro Maravilloso Libro», resultado de un taller de escritura con niños.

Un género más cultivado, pero con menos éxito, es la poesía infantil. La naturaleza del género, supone un manejo simultáneo de la bella palabra, la redondez de un tema, la brevedad, la musicalidad, condiciones a las que no se llega fácilmente. Por esta razón, presentaremos menos poetas que narradores.

Nuevamente encontramos a Óscar Alfaro como el más fecundo y conocido. «Circo de Papel», «Cien Poemas para Niños», «Sueño de Azúcar», «La Escuela de Fiesta» han llegado a todas las escuelas y al corazón de los niños. Muchos de sus poemas tienen sabor a protesta. La madre obrera, los niños desamparados, la injusticia, son algunos de sus temas. Pero también están presentes el alma y las historias de las cosas pequeñas que van en las carpetas de los niños: un lápiz, una muñeca, una fruta, etc. Es un poeta de exquisita perfección estructural y rítmica.

Hugo Molina Viaña, ha dedicado su vocación poética a los más pequeños. Sus rimas son ligeras, gratamente musicales. Responden a la época lúdica de los niños que juegan con las palabras. Poeta que toma algunos elementos andinos como el quirquincho, las minas, etc. Sus rimas tienen más de retahílas, jitanjáforas que de motivos desarrollados. Los títulos: «Martín Arenales», «Ratonela», «Bonqui y sus amigos».

Con el gracejo de los pueblos del oriente boliviano, poesía de humor, picardía, escribe Raúl Otero Reich. «Flores para Deshojar», «Florilegio Escolar», «Fábulas del Oriente Boliviano». Se percibe un grato sabor «camba», con una decidida presencia de costumbres y lenguaje popular del oriente del país.

Ada Castellanos de Ríos es la poetisa que sopesa el dolor infantil. Capta las múltiples connotaciones que tiene la pobreza. Sus palabras, simples, directas, con mucho de Gabriela Mistral. Cada poema es un sacudón para el adulto, que todavía permite el estado de injusticia social en el que las mayores víctimas, son los niños. Su producción se halla dispersa en diversos periódicos del país.

La autora de la única antología de literatura boliviana para niños, «Semillero de Luces», es Beatriz Schulze Arana. También es escritora de poemas infantiles. Fuerte tendencia a la poesía escolar de motivos patrióticos. Lo mejor de su producción se encuentra en aquellos en los que se aleja de esta temática y va hacia las pequeñas pertenencias y sueños de los niños.

Sin duda, Yolanda Bedregal, poetisa de renombre internacional, con amplia y bella producción para adultos, se constituye como una de las mejores exponentes del género lírico con un solo volumen, «El Cántaro del Angelito». No sólo porque elude la tradicional temática infantilizante destinada a los niños, sino porque se atreve a cuestionar y tomar temas intocables a nombre de los niños. La poesía de Yolanda Bedregal, delicada, llena de connotaciones, goza de las condiciones de la simplicidad y hondura al mismo tiempo.

«Retama y Lombriz» de Blanca Garnica, es una mirada conmovida sobre las cosas simples para hacerlas palabra y poesía. Las hierbas, los frutos, los pequeños animales, pueblan su libro. La brevedad, la precisión, el pequeño polen filosófico, son los elementos componentes de su poesía.

Señalaremos algunos nombres de importancia: Paz Nery Nava, Marcelo Arduz, y nuevamente Gladys Dávalos.

El teatro para niños, es un género prácticamente ausente. Rosa Fernández de Carrasco, tiene un libro titulado «Teatro Infantil», en el que dramatiza, entre otras, la historia de la conocida ratita coqueta que escoge marido y que va a parar a la olla del gato. En Bolivia no existe tradición de poner en escena piezas dramáticas para niños, lo que determina este silencio con referencia al género.

Es más bien en el periódico y en la revista donde se han canalizado algunas producciones de literatura infantil. La mayoría de los periódicos del país tienen un suplemento para niños. Si bien, algunas páginas son muy escolares, otras, difunden poesía, narrativa, recopilaciones del folklore oral, etc. «Goyi», «El Duende», «El ABC del Saber», «Escolar», «Debercito», «Tiluchin», «Potoquito», son los suplementos más conocidos.

«El Chaski», es una revista de vida excepcional. Nació como concepción y equipo en el Centro Portales. Muy pronto tuvo difusión nacional, debido a su calidad, costo y al apoyo del grupo de docentes con que trabajaba el Centro. Posteriormente, el equipo se independizó y hoy se ha constituido en una empresa privada, Editorial «Luciérnaga».

Bolivia es un país que intenta incorporarse al movimiento mundial en favor del libro del niño a través de tres instituciones, el IBBY, el Centro Portales y los Comités de

Literatura Infantil-Juvenil, no obstante de que la industria editorial es mínima. Se percibe claramente, que estas instrucciones se sustentan en el pensamiento de que el libro es una puerta abierta al mundo.

△

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

